

Coletazos de la ofensiva en Medio Oriente:

Ataques entre Israel y Hezbolá escalan conflicto en Líbano, que se afianza como frente de guerra

El Ejército israelí bombardeó edificios en Beirut, tras registrarse el mayor ataque con drones y cohetes lanzado por la milicia chií desde ese territorio a Israel.

EVA LUNA GATICA

Aviones de guerra israelíes bombardearon ayer Beirut y el sur del Líbano después de que Hezbolá lanzara un ataque conjunto con drones y cohetes contra el norte de Israel —el mayor desde el inicio de la actual fase de combates—, en una nueva escalada de la guerra en la región que llevó a las autoridades israelíes a ordenar evacuaciones y a amenazar con una invasión en el sur de Líbano, reforzando la posición del asediado territorio como un frente clave del conflicto en Medio Oriente.

“Me gustaría agradecer a los valientes combatientes que están haciendo un gran trabajo en un momento en que nuestro país está bajo presión y bajo ataque”, dijo ayer el ayatolá Mojtaba Jamei en un comunicado que fue leído en la televisión estatal —su primer mensaje desde que fue nombrado líder supremo de Irán—, en referencia tanto al Ejército iraní como a los aliados de Teherán en la región, entre ellos, Hezbolá, los hutíes en Yemen y los grupos armados en Irak.

También pidió mantener cerrado el estratégico estrecho de Ormuz, instó a los países del Golfo a cerrar las bases militares de EE.UU. y aseguró que la “sangre de los mártires será vengada”. El comunicado no aclaró las especulaciones sobre su estado de salud, ya que no ha comparecido en público desde el inicio del conflicto y circulan reportes de que fue herido en las piernas.

Beirut bajo fuego

El conflicto alcanzó ayer su punto más álgido en Líbano después de que Israel lanzara bombardeos contra dos edificios en el centro de Beirut que, según afirmó, eran instalaciones de Hezbolá y que había ordenado evacuar previamente. Uno de ellos ubicado en el barrio de Zuqat el Blat, a poca distancia del Palacio de Gobierno.



UN ATAQUE AÉREO israelí impactó un edificio en Beirut, la capital de Líbano. Más de 600 personas han muerto en ese país desde el inicio del conflicto.

Más de 3 millones de desplazados en Irán

Unos 3,2 millones de iraníes se han desplazado dentro del país desde el inicio de la guerra con Israel y Estados Unidos el 28 de febrero, anunció ayer el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR).

“Entre 600.000 y un millón de hogares iraníes están actualmente desplazados temporalmente dentro del país a causa del conflicto en curso, lo que representa hasta 3,2 millones de personas”, señaló la agencia en un comunicado.

“La mayoría de ellos huye de Teherán y otras grandes localidades para refugiarse en el norte del país y en las zonas rurales”, añadió, estimando que “esta cifra debería seguir aumentando mientras continúan las hostilidades”.

La operación elevó a tres el número de ataques dentro de la capital en un solo día, después de que durante la madrugada al menos doce personas murieran y otras 28 resultaran heridas en un ataque israelí contra una zona de playa en la ciudad con una alta presencia de desplazados, el peor en la capital libanesa desde el inicio de la ofensiva aérea de Israel hace más de diez días.

La expansión de la ofensiva en el Líbano, se produjo después de

que durante la madrugada se diera el mayor ataque de Hezbolá contra el norte de Israel, con el lanzamiento de 200 proyectiles y 20 drones que sorprendieron a la población, pero no causaron víctimas mortales y solamente dos de los cuales impactaron en territorio israelí, según dijeron las autoridades.

En respuesta, el Primer Ministro israelí, Benjamín Netanyahu, aseguró ayer que avisó al gobierno libanés de que juega “con fue-

go” si permite que la milicia chiita siga actuando en su territorio, y añadió que, de ser así, Israel se encargará de desmantelarlo.

Las declaraciones siguieron a las hechas más temprano por el jefe del Ejército israelí, Eyal Zamir, que dijo que la guerra contra Hezbolá “no será corta” e insistió en que Beirut “no ejerce su autoridad dentro de su propio territorio”, por lo que amenazó con que lo harán tropas israelíes, mientras que el ministro israelí de Defensa, Israel Katz, advirtió con la toma por la fuerza del territorio libanés si Hezbolá continúa atacando el norte de Israel y ordenó al Ejército prepararse “para expandir la actividad” en el Líbano.

Desde que inició la ofensiva, el número de muertos aumentó a 687 ayer en ese país y el de heridos a 1.774, informó el Ministerio de Salud local. Las órdenes de evacuación y los ataques aéreos israelíes, en tanto, han obligado a 800.000 personas a abandonar sus hogares.

“Israel dejó inequívocamente

claro que su objetivo en la actual guerra contra el Líbano es acabar con Hezbolá como fuerza combatiente. Por lo tanto, una gran ofensiva terrestre parece inevitable. Israel ya ha tomado 18 posiciones en territorio libanés en los últimos diez días. Israel no puede lograr su objetivo en el Líbano sin desplegar tropas sobre el terreno”, dice a “El Mercurio”, Hilar Khashan, profesor de Ciencias Políticas de la American University de Beirut.

La capacidad operativa de Hezbolá, un revés para Netanyahu

En ese marco, el gobierno libanés, intentando evitar una ofensiva mayor, ha solicitado la intervención de los líderes estadounidenses y europeos, según informaron las autoridades de ese país, incluso ofreciendo entablar conversaciones con Israel. El gobierno de Netanyahu rechazó la propuesta, según dos personas familiarizadas con el asunto que hablaron bajo condición de ano-

ACCIDENTE

Un avión estadounidense de reabastecimiento se estrelló en el oeste de Irak tras un accidente que involucró a otra aeronave, según el ejército de EE.UU.

nimato y citadas por The Washington Post.

“Internamente, el Líbano se enfrenta a una situación imposible, en la que se le exige al Ejército libanés que haga lo que varios países, incluidos Estados Unidos e Israel, no han hecho: desarmar a Hezbolá”, asegura a este diario Mireille Rebeiz, presidenta del Programa de Estudios sobre Medio Oriente del Dickinson College.

Los ataques lanzados por Hezbolá contra el norte de Israel, por otro lado, suponen un revés para Netanyahu al demostrar que la milicia chiita respaldada por Irán mantiene capacidad operativa pese a los golpes sufridos en los últimos años. Según Ryan Bohl, analista sénior de Medio Oriente y el norte de África de RANE, Hezbolá “sigue siendo el aliado más capaz de Irán y ha logrado rearmarse parcialmente y reorganizarse tras la desastrosa guerra del otoño de 2024, en la que sus principales líderes fueron asesinados y sus combatientes humillados por los ataques a los buscapersonas”.

“Israel asestó un duro golpe a Hezbolá en la reciente guerra; sin embargo, el partido islamista aún cuenta con miles de combatientes y miles de misiles, cohetes y drones”, añade Robert G. Rabil, profesor del departamento de Ciencias Políticas de la Universidad Atlántica de Florida.

En la frontera iraní, en tanto, el Ejército israelí anunció que golpeó una instalación al sureste de Teherán, el complejo de Taleqan, donde, según afirma, se estaban desarrollando armas nucleares, y el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, aseguró que la guerra de Irán “avanza rápidamente”, y que detener el “imperio del mal” de Irán importa más que los precios del petróleo.

La Guardia Revolucionaria iraní, por su parte, anunció que asestarán golpes más duros a su enemigo y mantendrán “la estrategia de cerrar el estrecho de Ormuz”.